

BIBLIOGRAFIA

FREDERICK S. JOHNSTON Jr., *The Logic of Relationship*, Philosophical Library, New York, 1968, 110 pp.

Este libro pretende mostrar, a mi parecer, que los damianistas (¿para qué estudiar lógica si la lógica no conduce a la Salvación?) estaban equivocados. Eso sí, hay que conocer la "lógica referencial", como la llama el autor. Daré algunos ejemplos de lo que se propone en este libro. Después de citar a S. Mateo 5, 44-45, se afirma: "relacionando la lógica de la referencia con la lógica de la inferencia tendremos mayor capacidad para amar y menos lugar para odiar" (p. 47). "Con la lógica de la referencia tenemos ahora una base intelectual para ejercer la caridad con aquellos que se nos oponen" (p. 48). Claro que no se trata sólo de la salvación; Johnston Jr. afirma (¿cómo lo demostrará en lógica referencial o inferencial?) que con la lógica de la inferencia (deducción e inducción) seguiremos *solucionando* la mayoría de nuestros problemas, pero con la lógica de la referencia comenzaremos a *resolver* la mayoría de nuestros conflictos. Por eso, después de explicarnos en el Cap. I la teoría del sistema de lógica referencial y en el Cap. II la noción de verdad (que "no es de este mundo", p. 36) despliega las implicaciones religiosas (Cap. III), psicológicas (Cap. IV), filosóficas (Cap. V), políticas (Cap. VI), sociales (Cap. VII), científicas (Cap. VIII).

En una palabra: en este libro no hay "lógica" ni "relación". Johnston Jr. tiene derecho a no interesarle ni una ni otra. Y tiene derecho también a afirmar que no desde un punto de vista emocional, pero sí desde un punto de vista intelectual, debe aceptarse la siguiente argumentación: "Si la vida y la muerte son contradictorios y si algo y nada son contradictorios y si la vida es algo, entonces la muerte es nada. Si la muerte es nada y si una contradicción es nada, entonces la muerte es una contradicción". Pero a lo que no tiene derecho es a llamar *Logic of Relationship* a este libro.

ALBERTO MORENO

ROGER VERNEAUX, *Critique de la Critique de la Raison Pure de Kant*, Ed. Aubier Montaigne, París, 1972, 186 pp.

Son ya bien conocidas las cualidades didácticas del Prof. Verneaux y de allí que ya a priori resulte atractivo una crítica suya a la *Critica* kantiana, obra en sí siempre llamativa y desafiante, aun cuando no siempre tratada con el respeto y la ecuanimidad que merece su autor. Como bien dice Verneaux: "¿Refutar a Kant? (...) Una tal empresa es, ciertamente, legítima, pero nos parece en

extremo vana dado que es puramente negativa. Contrariamente, lo que no resulta ciertamente vano es reflexionar sobre temas difíciles y buscar la verdad ayudados por un gran filósofo" (p. 7). Con lo cual el lector tiene ya una adecuada obertura: se tratará de determinar cuál sea la verdad de los problemas en función de un gran pensador, porque "lo propio de un gran pensador es, en efecto, impulsar al espíritu de modo tal que nadie pueda ya pensar, después que él, exactamente como antes" (p. 8). Y esto es, justamente, lo que ha ocurrido con Kant.

Muy adecuadamente ha dividido el autor su obra en los temas fundamentales: *El problema crítico; Los juicios sintéticos a priori; Materia y forma del conocimiento; El idealismo trascendental; Sensibilidad y entendimiento; Fenómeno y cosa en sí*; para acabar con otro más breve: *Creer y saber*. A través de todo el desarrollo está presente la doble función que corresponde a un filósofo: una simpatía, un amor, por aquel que se critica, y uno no menor por la verdad que se intenta desentrañar con motivo del discurso; porque ciertamente tan respetuoso como aparece Verneaux en cuanto a la persona de Kant, tanto más lo aparece en cuanto a la verdad se refiere, y de allí que se halle el lector con claras definiciones cuando llega el momento de decidir quién tiene razón o, por mejor decir puesto que no se trata de un torneo personal, cuál es la verdad.

No se trata de una obra de investigación, en sentido estricto: no se hallará en ella ni aparato crítico, ni bibliografía (sólo se citan, en el cuerpo, las versiones francesas de las obras de Kant utilizadas) ni opiniones de otros autores; no, la obra es eminentemente didáctica, muy clara en su exposición, excelente para tomar un contacto mediato con Kant que diga al lector qué dice Kant en sus términos principales y qué opinar de su *Crítica*. Que tal es el propósito del autor, y lo cumple cabalmente.

J. E. BOLZÁN

ALBERTO CATURELLI, *Mamerto Esquiú, vida y pensamiento*, Ed. T.E.U.C.O. (Taller editor de la Universidad Nacional de Córdoba), Córdoba, 1972, 256 pp.

Para quienes sólo tienen una "piadosa" imagen a la violeta de Fray Mamerto, esta obra de Caturelli abrirá panorama insospechado, pues nuestro autor intenta —y logra— "arrancar a Esquiú de una vez por todas de las manos de la retórica para situarlo en el plano de la estricta investigación científica" (p. 10). Lo cual no significa —y vaya dicho para quienes se erizan cuando de investigación científica se trata— reducirlo a una serie escueta y documentada de datos biográficos precisos, puesto que si libros hay en que el corazón ha movido a la inteligencia hasta obligarla amorosamente a destilar lo suyo, éste es sin duda uno de ellos.

Originado en la Tesis doctoral de Caturelli según su versión de 1953, llega muy oportunamente esta edición en momentos en que el proceso de beatificación parece acercarse al final feliz esperado. Y gracias al plan de trabajo, es de esperar que de su lectura se acabe con el Esquiú empobrecido de discursos y recordaciones oportunistas, pues tras haberse hablado hasta la saturación del "orador de la Constitución", se ha dejado al público en general en la ignorancia más supina, al punto de que muy pocos saben, en verdad, quién fue Fray Mamerto Esquiú. Y por cuanto la personalidad más se transparenta en el pensamiento que en las circunstanciales relaciones biográficas, la mayor parte de